



Caribbean Studies

ISSN: 0008-6533

iec.ics@upr.edu

Instituto de Estudios del Caribe

Puerto Rico

San Miguel, Pedro L.

Reseña de "Hegel, Haiti, and Universal History" de Susan Buck-Morss

Caribbean Studies, vol. 38, núm. 1, enero-junio, 2010, pp. 209-212

Instituto de Estudios del Caribe

San Juan, Puerto Rico

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=39220687018>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

The latter, she argues, was framed by an “ideology of independence, justice, and transracial patriotism” (p. 151). It is the commitment to “transracial patriotism,” she insists, that provided greater political space for the freedmen in Cuba and although this space would be constricted after 1912 following the destruction of the Party of Color, it was never totally closed.

In their effort to create worlds of freedom and to protect those worlds, blacks in both Cuba and Louisiana saw the need for greater contact and cooperation. Scott tells a captivating story of what she calls these “crossings and recrossings” across the Gulf of Mexico, of the contacts forged between these newly freed people as they sought to “gain rights at home by going farther afield in pursuit of alliances and respect” (p. 4). In doing so, she adds to the growing body of scholarship which explores the nature and extent of these “international” contacts across the Americas all predicated on the assumption that they were vital to the attainment of freedom at home.

Scott has set the bar of comparative history pretty high and more impressively has cleared it.

Susan Buck-Morss. 2009. *Hegel, Haiti, and Universal History*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press (*Illuminations: Cultural Formations of the Americas*). 164 pp. ISBN: 9780822943402.

Pedro L. San Miguel

Departamento de Historia
Universidad de Puerto Rico-Río Piedras
plsan@uprrp.edu

Hay obras escritas de tal forma que generan la impresión de que son de una gran simplicidad, aunque en realidad sus planteamientos centrales sean extremadamente complejos y sofisticados. Es ése el caso, para poner un ejemplo, de Jorge Luis Borges, cuyos cuentos, por la manera en que están escritos, a veces transmiten la sensación de ser obras livianas, de que constituyen meros juegos verbales. Pero nada más alejado de la verdad. Tras esa escritura diáfana, carente de preciosismos verbales o de metáforas rebuscadas, se encuentran solapados algunos de los cuestionamientos más perspicaces que se hayan efectuado a no pocas de las ideas predominantes en la cultura occidental.

El libro de Susan Buck-Morss comparte esa cualidad de los escritos de Borges; comparte con éstos, también, el misterio que rodea el título de obra. Porque, ¿no es acaso *Hegel, Haiti, and Universal History*, el título del libro reseñado, tan arcano como “El Aleph”, “El jardín de senderos que se bifurcan” o “Tlön, Uqbar, Orbis Tertius”, provenientes estos últimos de la narrativa de Borges? Como en los cuentos de Borges, tras un misterioso rótulo Buck-Morss encubre un texto que se caracteriza por la tersura de su escritura y su agudeza. Comparte con la escritura borgiana otro aspecto más importante: si bien su punto de partida aparenta ser de una sencillez extraordinaria, su intención radica en discutir algunas de las concepciones más inveteradas de la modernidad—sobre todo la idea de la “historia universal”—, develando algunos de sus más recónditos silencios.

Para ello, parte de las ideas de uno de los fundadores de la noción de la “historia universal”, el filósofo alemán Georg Wilhelm Frederick Hegel (1770-1831). Es probable que, para muchos, Hegel sea meramente uno de los precursores del pensamiento de Karl Marx. No obstante, el caso es que Hegel es una de las figuras más relevantes del pensamiento moderno, entre otras cosas debido a su concepción acerca de la historia. A ella subyace la noción de la libertad, que tiene un lugar central en el pensamiento del filósofo alemán. Precisamente, una de las representaciones más conocidas de Hegel acerca de la libertad sirve como punto de partida a Buck-Morss para dilucidar la relación entre Haití y la “historia universal”. Me refiero a la discusión del filósofo alemán acerca de la dialéctica del amo y el esclavo, que aparece en su *Fenomenología del espíritu* (1807) y que, como señala Buck-Morss, forma parte del análisis de Hegel del “reconocimiento mutuo” (p. 10; todas las traducciones del inglés son mías). Este asunto constituyó un tópico fundamental de la Ilustración, como ejemplifica también el relato de Robinson Crusoe y de su encuentro con Viernes, aborigen rescatado por Crusoe y que se convierte en su compañero y servidor.

De ahí parte Buck-Morss para destejer el texto hegeliano con el fin de rastrear la huella de Haití en el pensamiento del filósofo. Contrario a la creencia más generalizada, que asume que éste se basó en la esclavitud de la Grecia antigua, Buck-Morss afirma que la imagen de la relación amo/esclavo empleada por Hegel está inspirada en la esclavitud moderna, concretamente en la de Haití. Hegel, por cierto, es más bien críptico respecto de las fuentes que inspiraron su imaginario sobre la esclavitud y sus nociones acerca de la relación entre amo y esclavo. No obstante, Buck-Morss efectúa una virtual labor “arqueológica” que le permite desenterrar los orígenes profundos de las ideas de Hegel en torno a esos temas. Sobre el particular, la autora comienza estableciendo el papel central que ocupó la idea de la esclavitud entre los pensadores

ilustrados, término que, para ellos, se convirtió en una suerte de metáfora ya que constituía lo opuesto a lo que, entre los pensadores dieciochescos, se concebía como el mayor valor político: la libertad. Pese a ello, aclara Buck-Morss, muchos pensadores de la época no percibían ninguna contradicción entre el “discurso de la libertad” y la existencia de la esclavitud. Por supuesto, la esclavitud era un fenómeno colonial, por lo que en los cenáculos literarios e intelectuales de Europa sólo se sentían lejanos y esporádicos ecos de los horrores que ella generaba.

Mas tales ecos resonaron fuertemente en los oídos de Hegel, a juzgar por los planteamientos de Buck-Morss. Siguiendo las sugerencias de Pierre-Franklin Tavarès—quien fue el primero rastrear la presencia de Haití en la obra de Hegel—, Buck-Morss afirma que Hegel maduró la idea de la “dialéctica del amo y el esclavo” en los años 1803-1805 como resultado, en buena medida, de su lectura en la prensa de noticias acerca de Haití. Pero ésta no fue la única fuente de la cognición de Hegel sobre Haití: Buck-Morss afirma que el filósofo recibió reverberaciones de los sucesos de Haití gracias a sus conexiones con la masonería. El caso es, como enfatiza la autora, que Hegel sabía de las luchas de los “esclavos reales” por la libertad. Así que, en su filosofía de la historia, convergieron “la teoría y la realidad” (p. 60) y “la metáfora de la ‘lucha a muerte’ entre el amo y el esclavo” devino la clave para representar el desarrollo de la libertad en la historia universal (p. 48).

Aún así, el papel central de Haití en la configuración del pensamiento hegeliano quedó sepultado, constituyendo otro ejemplo más de ese “silenciamiento del pasado”—sobre todo del de Haití—al que se refiere Michel-Rolph Trouillot (1995). Buck-Morss propone que la relación entre “el fenómeno llamado Hegel y el fenómeno denominado Haití”, que originalmente estaban interconectados, quedaron radicalmente disociados como resultado de “la historia de su transmisión” como objetos de conocimiento. Por tal razón, se puede alegar que el libro de Buck-Morss refiere al menos dos historias ejemplares: una acerca de cómo se ha elaborado el eurocentrismo y otra de “cómo la construcción de un objeto de investigación a lo largo del tiempo puede ocultar tanto como lo que ilumina” (pp. 12-13). En el caso particular de la noción de la “historia universal”, sucede que la misma sufrió una suerte de inversión. Entre fines del siglo XVIII e inicios del XIX, los esclavos y los libertos de Haití, debido a la revolución que protagonizaron, estuvieron más cerca que ningún otro grupo humano de personificar los ideales de la libertad y, por ende, de encarnar—de acuerdo al esbozo hegeliano de la historia—ese “espíritu del mundo” que subyace a la idea de la “historia universal”. Irónicamente, esa experiencia histórica quedó solapada en el gran esquema hegeliano, en el cual Europa—en especial el mundo germánico—terminó siendo el baluarte de la “historia universal”.

Tal transposición respondió en buena medida a una concepción racializada de la historia según la cual los esclavos de Haití, por ser negros y de origen africano, no podían representar ideales tan magnos como la Libertad y la Historia Universal—así, con mayúscula.

No empece su crítica profunda a la construcción hegeliana de la “historia universal”, Buck-Morss está lejos de repudiar tal concepto. Al contrario, en el segundo ensayo que compone su libro, titulado precisamente “Universal History”, la autora reclama la necesidad de recuperarlo, si bien transformándolo de manera que Occidente no sea concebido como el eje único y absoluto de una historia universal. De concretarse su llamado a radicalizar el concepto de la “historia universal”, la historia de Haití y de los esclavos que lucharon por la libertad—por la de ellos, sin duda, pero metafóricamente también por la de muchos otros humanos—jugaría, seguramente, no el papel marginal que ha ocupado hasta ahora en los relatos históricos, sino un papel central y determinante. Ello, entre otras cosas, porque entonces los esclavos rebeldes de ese diminuto y, hoy en día, empobrecido país caribeño pusieron a prueba, machete y tea en mano, los límites de las ideas de la Ilustración, las cuales siguen, en el presente, moldeando muchas de nuestras nociones acerca de lo que implica ser humano.

Referencia

Trouillot, Michel-Rolph. 1995. *Silencing the Past: Power and the Production of History*. Boston: Beacon Press.

Gillian Dooley. 2006. *V.S. Naipaul: Man and Writer*. Columbia, SC: University of South Carolina Press. 184 pp. ISBN: 978-1-57003-587-6.

Peter D. Fraser
Associate Fellow
Caribbean Studies Centre
London Metropolitan University
pd_fraser@yahoo.com

This book about Naipaul is the best introduction to nearly all of Naipaul’s work which has been published in book form. It is a judicious, comprehensive and skilful work that illuminates this